

EL LIBRO DE LA VIDA

A mis padres.

Cincuenta años de unión os recompensan
el duro caminar de cada día;
por eso nos sentimos hoy dichosos
de ver en vuestros ojos la alegría.
No habéis leído libros, ni sois ricos,
- eran tiempos de lucha y agonía -
en cambio, habéis escritos, sin saberlo,
con valiente y honrada ortografía,
el libro más valioso para Dios:
vuestros hijos y nietos, que querrían
ver siempre en vuestro rostro reflejado
la luz fiel del amor y la armonía.
Seguid vuestro camino sin temor,
pues la nada no existe, si confía
vuestra esencia en la justa infinitud
del Hijo de José y María.
Deseamos que el mar de vuestros años
os propicie una dulce travesía
para que sigáis siendo muy felices
sabiendo que es posible la utopía.

Eugenio Arce Lérica.